

EXPOSICIÓN

335

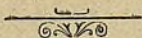
QUE LA

COOPERATIVA ELÉCTRICA DE MADRID

DIRIGE AL EXCMO. AYUNTAMIENTO

SOMETIENDO LAS BASES

PARA UN CONCIERTO ECONÓMICO



MADRID

—
IMPRENTA MUNICIPAL

1909

Ayuntamiento de Madrid

SUMARIO

	Págs.
La red de distribución.....	6
Necesidad de un cambio de procedimiento en el sistema de tendidos de los cables de distribución y en el régimen de licencias municipales para las canalizaciones.....	13
Bases de un concierto económico entre el Excmo. Ayuntamiento y la <i>Cooperativa eléctrica de Madrid</i>	19
La Cooperativa eléctrica de Madrid no pide exenciones de arbitrios municipales.....	21
Balance resumen del aumento en los ingre- sos anuales del presupuesto municipal, so- bre la base del concierto económico que propone al Ayuntamiento la <i>Cooperativa eléctrica de Madrid</i>	24
Proyecto de concierto económico entre el Excmo. Ayuntamiento y la <i>Cooperativa eléctrica de Madrid</i>	31

Excmo. Sr. Alcalde Presidente del Ayuntamiento de esta Corte.

D. Joaquín Sánchez de Toca y Calvo, vecino de esta Capital, con domicilio en el paseo del Prado, núm. 14, en concepto de Presidente de la *Sociedad Cooperativa eléctrica Madrileña* domiciliada en el Círculo de la Unión Mercantil é Industrial, calle de Carretas, núm. 14, á V. E. en la forma más procedente, tiene el honor de exponer: Que con fecha 27 de Agosto corriente, los suscriptores de 60.000 acciones de fundador de la Cooperativa, que ya á la fecha presente representan 20.000 asociados, han quedado constituidos en Sociedad Cooperativa, previos los requisitos legales bajo la denominación antes expresada, al objeto y con los fines clara y ampliamente consignados en el programa social y Estatutos de la *Cooperativa eléctrica de Madrid*, de que se acompaña un ejemplar.

La reconocida clarividencia de esa Alcaldía y de las dignas personas que constituyen la Corporación municipal y el interés con que han seguido el proceso del pensamiento de socializar los servicios de distribución y suministro del fluido eléctrico, uno de los más importantes artículos de ge-

neral consumo en Madrid, demostrado con las discusiones habidas en el Concejo y con el nombramiento de la Comisión especial que ha tomado el nombre de Luz y Agua, relevan al que suscribe de exponer en este lugar, con la extensión que su importancia exige, lo que en punto á beneficios para los vecinos de Madrid y para su Ayuntamiento significa de presente y ha de significarle en lo venidero la Cooperativa eléctrica, que asocie mancomunadamente á toda la población madrileña en una gran obra de ciudadanía, sobre uno de los más importantes servicios públicos.

El programa social que precede á los Estatutos de la Cooperativa como preámbulo de los mismos, da á su vez completa explicación respecto de las características, finalidades é importancia de esta Asociación popular. Por ello, se omite aquí nueva exposición, considerando que para cualquier aclaración que se estime conveniente bastará remitirse á lo expresado en dicho preámbulo.

La Red de distribución.

Pero hay un particular de singular importancia que no ha podido exponerse sino por vía de referencias incidentales, y que conviene por ello tratarlo especialmente en el presente lugar. Nos referimos á la red de distribución que la Coope-

rativa ha de tender por todos los ámbitos del término municipal.

Desde que los iniciadores de la Cooperativa empezaron á estudiar el delicadísimo problema de la transformación indispensable para la mejora de estos servicios, desagraviando al vecindario de las vejaciones que en ellos padece, vinieron desde luego al convencimiento de que una buena red de distribución es la garantía más positiva y el instrumento principal de independencia para nuestro vecindario y para el Ayuntamiento mismo, contra los abusos codiciosos de empresas particulares, constituidas para la explotación de estos servicios.

Durante el año 1908 resultaron considerablemente agravadas las vejaciones del vecindario en lo que respecta á los servicios de luz eléctrica. Entre todas las clientelas de las respectivas empresas que explotan el suministro de electricidad, se había producido un primer clamor de protesta por el agravio del súbito encarecimiento de los precios á un tipo que, desde hace muchos años, parecía definitivamente descartado de aplicaciones prácticas. Pero, tras de esto, vinieron luego á comprobarse numerosos ejemplos de casos tan inconcebibles como los de romperse arbitrariamente los contratos y de que el abonado que no se sometía á discreción á las condiciones que dictaba la empresa, no encontraba dentro del término munici-

pal quien le sirviera el flúido y quedaba condenado á perpetua obscuridad de luz eléctrica. Con tales pruebas, llegó el vecindario á darse cuenta de hallarse á merced del poder discrecional irresistible de una sindicación de empresas misteriosamente concertadas, con pactos de repartimiento de Madrid en zonas entregadas en señorío feudal á cada Compañía. Experimentaban todos los efectos de que, en cuanto á la venta del flúido eléctrico, las casas y los abonados de las respectivas clientelas, estaban declaradas propiedad exclusiva de la Compañía agraciada en tales repartimientos, y que quien se diera de baja en el consumo de una empresa, era perseguido como prófugo por todo el ámbito del término municipal.

El vecindario intentó, tan reiterada como inútilmente, buscar amparos legales contra tales operaciones. Las mismas Reales órdenes que obtenía en reconocimiento de sus derechos, resultaban sin eficacia práctica, y á las veces quedaban luego oficialmente sin efecto, á virtud de otras declaraciones ó derogaciones. Por el desaliento producido con la inutilidad de las gestiones en la vía gubernativa, hubo momentos de cundir entre el público el propósito de entablar ruidosa acción popular reclamando ante los Tribunales de justicia el correspondiente desagravio por las maquinaciones y confabulaciones de los sindicatos para im-

poner tales tiranías á los consumidores sobre un artículo tan necesario á la vida moderna en los grandes centros urbanos. Prevaleció, al fin, el buen acuerdo de desistir de ello, pues aunque la acción popular diera ocasión á que salieran ruidosamente á la superficie casos de inconcebible atropello de esa sindicación secreta, los mismos Tribunales de justicia habrían resultado también en definitiva impotentes para procurar eficaz remedio á semejante estado de cosas, puesto que él radicaba principalmente en estar el vecindario desamparado, dentro del mismo conjunto de nuestra economía social urbana, del factor más esencial para su independencia en este servicio público.

La red de distribución de la energía eléctrica, representa hoy para la población de Madrid este instrumento capital de independencia contra los abusos de las empresas señoreadas de la explotación de este servicio. Para que el vecindario encuentre á todo evento asegurada la oferta de mercado, con las garantías de libertad en oferta y demanda y la seguridad de propia independencia, de libre trato y contrato con cualquier entidad productora de energía eléctrica, ningún instrumento le es tan indispensable como el tener por suya la mejor y más completa red de distribución que exista en el término municipal. Una red completa de cables de distribución, ajustada á los últimos

progresos de los inventos de la electricidad, es la mejor defensa contra cualquier confabulación de monopolios. Y además, ante los enormes contingentes de fuerzas hidroeléctricas próximas á concentrarse en Madrid, una buena red de distribución, representa el mejor y más poderoso instrumento para irradiar por nuestro organismo urbano la fecundación de estas nuevas fuerzas vivificadoras, y asegurar rápido desarrollo de nuestra Metrópoli para el mayor consumo industrial de fluido eléctrico. La red de distribución de la energía, representa hoy, en suma, elemento de tal transcendencia en el conjunto de la economía urbana de esta Capital, que ella debiera ya ser un servicio municipalizado sobre la base de ser propiedad exclusiva del Municipio, aunque el Ayuntamiento se limitara á administrar su ordinario entretenimiento, cobrando un tanto de peaje al kilowatio transmitido por la red de distribución del Municipio, cualquiera que fuera su destino y procedencia. Ello representaría inapreciable adelanto y beneficio para el vecindario y para el Ayuntamiento.

De sobra se explica que, las circunstancias de orden administrativo, dentro del actual régimen orgánico de nuestras Corporaciones municipales, así como las dificultades de crédito en sus presupuestos, hayan imposibilitado la realización de

este pensamiento. Pero ya que el Ayuntamiento se ha visto en la imposibilidad de hacer la instalación de esta red como servicio municipalizado, nuestra Cooperativa se ha constituido precisamente al intento de que el vecindario pueda organizarse mancomunadamente para esta obra, desarrollando en ella, por gestión directa, un servicio socializado, con amplitudes aun mayores que las que permitiría la organización oficial de las municipalizaciones.

En un elemento de servicio público y general consumo como el que para la vida moderna representa el fluido eléctrico, dentro de los grandes centros urbanos, su valoración social no puede quedar entregada á merced del espíritu rapaz de las combinaciones ó confabulaciones de empresas montadas, sin otro objeto que el del lucro particular, alcanzado en una explotación mercantil. El valor, en cambio, de ese elemento primario de la economía social en las ciudades, no es un producto engendrado ó creado por el capitalismo, ni puede quedar vinculado á artificios financieros. Es valoración que se crea y vivifica, ante todo y fundamentalmente, como producto espontáneo de la misma comunidad urbana. Lo engendra el esfuerzo combinado de todas las gentes que trabajan, viven y consumen en la urbe: los jornaleros menestrales, los comerciantes, industriales, propieta-

rios, empleados, rentistas, las plebes, las clases medias y las clases altas, todo el mundo, en fin, contribuye á su valoración en mucho más alto grado que los que lo consideran principalmente como materia codiciosa, de particular granjería, cuando nó como asiento para montar una explotación de monopolio más ó menos encubierto. La Cooperativa se ha constituido para que la ciudadanía rescate ese fundamental elemento económico de la vida urbana y le restituya á la plenitud de todas las eficacias de su valor social, á fin de que, rinda á la comunidad todas sus potencias productoras y contribuya al fomento del trabajo, á la mejora de los salarios y de las estimas de la propiedad, y eleve, en suma, el nivel general de las condiciones de la existencia en el seno de esta ciudadanía.

No es, por tanto, necesario advertir que, esta Cooperativa, al constituirse, cuenta, en primer término, con todo el apoyo moral de esa Excm. Corporación, por cuanto las finalidades de nuestra asociación, ajenas por completo á alicientes de lucro particular y antítesis en todo de lo que constituye la razón de ser y los procedimientos de las explotaciones mercantiles, no responde más que á las exclusivas conveniencias del interés público, y resulta, por ello, completamente identificada con las obras y aspiraciones del Ayuntamiento. Y á la

vez de esta espiritual hermandad nuestra con esa Excelentísima Corporación para cooperar al mejor servicio del vecindario, entendemos también, que el desenvolvimiento de nuestra obra se traducirá inmediatamente, y sobre todo, á partir de 1914, para el Erario municipal, en extraordinarios beneficios, con grandes mejoras en ramo tan preferente como el del alumbrado público.

Necesidad de un cambio de procedimiento en el sistema de tendidos de los cables de distribución y en el régimen de licencias municipales para las canalizaciones.

La Cooperativa, antes de determinarse á acometer esta delicada empresa del establecimiento de una nueva red de distribución, ha procurado asegurarse de las mayores perfecciones en este género de instalaciones. A este efecto, dispone de un proyecto y presupuesto de red de distribución para todo el término municipal, prolijamente estudiado y revisado por Ingenieros de la mayor competencia y garantizado con las firmas de las casas constructoras del más alto crédito.

En los sistemas de distribución, que corresponden á los últimos adelantos, la subdivisión de la red en sectores independientes, y pudiendo ser enlazados entre si, constituye la distribución ajustada á toda perfección. El ideal para Madrid, en este

servicio, es una red dividida en sectores con sus respectivas subestaciones, y en cada una de ellas, las baterías correspondientes de acumuladores que aseguren el servicio en cada sección, sin perjuicio de que, cualquier sector pueda en momento de avería recibir ayuda de otra subestación.

Por este procedimiento se evitan esos cables numerosos de alimentación que hoy llevan la corriente á las múltiples cajas de distribución de las viejas redes actuales, servidos solamente por una fábrica productora en un extremo de la ciudad, á varios kilómetros de los vértices de cada malla de cobre que ocupa el subsuelo de la Capital.

Pero á una red de distribución que así responde á las perfecciones de este nuevo sistema, representando, como un todo orgánico, al servicio entero de la Capital, no le es aplicable el ya por otro orden de consideraciones inaplicable régimen de las licencias municipales otorgadas parcelariamente y á granel, sin razón alguna de método, á las demandas de canalización y tendido de cables que vaya solicitando cada empresa particular á la medida de sus conveniencias de cada día.

Las reglas, todavía en vigor, respecto de esto en nuestras prácticas municipales, se formaron en aquellos tiempos ya lejanos de completo desconocimiento de lo que concesiones de esta especie afectan al interés público.

Las garantías técnicas indispensables á estos servicios, sus íntimos enlaces con los más importantes problemas sociales de las grandes ciudades, eran entonces arcano reservado á muy pocos profesionales, y por esto mismo, las concesiones de esta índole constituían también la materia más propicia para que se prodigarán como favor, en forma de licencias graciabíles ó de monopolios disfrazados, las cosas más abusivas ó lesivas del interés público. Ni siquiera se tenía noción del alcance y valor administrativo de la palabra *concesión* que tanto tiene que entender en la técnica administrativa. A cualquier cosa se la vestía oficialmente con este aparato sacramental de la palabra *concesión*. Y por de contado, las simples autorizaciones ó licencias se denominaban *concesiones*.

Semejante régimen no puede continuar. Es llegada la hora de acomodar mejor las prácticas de la administración pública y las conveniencias del interés general á los adelantos de la ciencia. La Cooperativa no ha de solicitar la autorización municipal, para la aprobación y tendido de su red de distribución, bajo esos peligrosos equívocos del sistema de licencias, hoy solicitadas y otorgadas como servicio particular para un trozo de cable, y luego irradiadas con todas las preeminencias de un servicio público, y desarrollándose en sigilosa invasión por todo el término municipal, á modo de

pólipos. Con ese sistema, Madrid no llegará nunca á poseer una red de cables distribuidores de flúido, que represente un verdadero organismo de distribución ni el Ayuntamiento tendrá jamás un plano oficial seguro para saber por qué partes de sus vías públicas ha extendido cada empresa el soterrado de tales madejas. Continuará como ahora indefinidamente, no sabiendo más acerca de esto, sino que lleva en las entrañas de su subsuelo, monstruoso, inextricable y peligrosísimo conjunto de medusas eléctricas. La Cooperativa, por el contrario, quiere dar el ejemplo, que sus obras de canalización y el tendido de su red se desarrollen por todo el ámbito municipal con unidad de pensamiento y dirección previamente garantizados, mediante un plan convenido, aprobado y concertado en su conjunto y en sus detalles con la misma administración municipal.

Para esta reforma y para las demás trascendentales mejoras que la Cooperativa viene á operar en la economía urbana madrileña, con respecto á estos grandes servicios, es bien manifiesto que resulta insuficiente é inadaptable el molde del actual régimen económico administrativo de los acomodamientos con los cuales la Corporación municipal viene desarrollando sus ordinarias relaciones con las empresas de electricidad.

Las reglas establecidas para el otorgamiento

de licencias y usos de la vía pública en tendido de cables, y los métodos empíricos sobre exacción de arbitrios pueden convenir para el trato con compañías explotadoras del vecindario madrileño en uno de los más importantes servicios públicos de la vida moderna en los grandes centros urbanos. Pero corresponde trato distinto para la asociación de vecinos, que lejos de cifrar la razón de su constitución y existencia en las miras codiciosas del lucro capitalista, características de la explotación de un servicio público por compañías mercantiles, se organiza, por el contrario, al exclusivo fin de distribuir y suministrar á todo el vecindario un primer elemento para la vida al mínimum de su total coste de producción y suministro, en términos de que por los mismos procedimientos que establece para restituir á prorrata del consumo cualquier excedente que pueda resultar en la liquidación de cada ejercicio, elimina automáticamente toda granjería de elementos parasitarios.

A esta consideración del inmenso beneficio así aportado por la Cooperativa al conjunto de la economía social madrileña, viene á sumarse á la vez, lo que esta mancomunidad del vecindario representa como el factor más eficaz y seguro para facilitar á su Ayuntamiento en el alumbrado público, las radicales mejoras y grandes abaratamientos de los flúidos de alumbrado que habrán

de acompañar al término de los contratos que vencen en 1914, fecha que debe constituir una era nueva para nuestra Administración municipal, si el Ayuntamiento resulta para entonces debidamente preparado. La obra social de esta Cooperativa es el factor más importante para quedar, desde luego, apercibidos y dispuestos á las más ventajosas soluciones que el Ayuntamiento puede esperar al término del actual contrato sobre alumbrado de sus vías públicas.

Por consiguiente, la realidad impone con sus mayores apremios que se establezca un régimen económico administrativo que responda á todas estas necesidades y previsiones, y dentro del cual, la Cooperativa encuentre la más fecunda adaptación de sus esfuerzos en armonía con las conveniencias presentes y futuras del Erario municipal y del servicio público en este ramo.

Con ésto queda, desde luego, bien categóricamente consignado que la Cooperativa eléctrica de Madrid no pretende un régimen de privilegio, ni siquiera de singularidad, sino única y exclusivamente que sea adaptable á todas las iniciativas del vecindario, de esta manera organizadas, para contribuir más eficazmente al servicio del interés público.

Bases para un concierto económico entre el Excmo. Ayuntamiento
y la Cooperativa eléctrica de Madrid.

Nuestra Cooperativa, sistemáticamente alejada por precepto de sus mismos Estatutos de todo espíritu de mercantilismo, y ajena á las operaciones de acumular saldo de ganancias á repartir como dividendos á sus asociados, no puede llevar á este concierto económico ninguna de las miras que son características de las empresas de especulación, y para las cuales, el tributo no se presenta bajo otro aspecto que el de una minoración de las utilidades del capitalista. Por la propia naturaleza de nuestra institución, estas cuestiones tributarias se presentan ante nosotros con aspectos completamente distintos.

Así, en primer término, por lo que se refiere á los precios del fluido que va á suministrar la Cooperativa, toma criterios absolutamente antitéticos á lo que es norma de conducta para las empresas de especulación mercantil. Ante la enorme subida de precios que las Compañías de electricidad impusieron en 1907 y 1908 al vecindario, fijando en una peseta el precio del kilowatio-hora, la Cooperativa anunció, desde luego, que su tarifa máxima para el servicio de alumbrado no pasaría de sesenta céntimos; es decir, que había de rebajar por de

pronto y de plano un 40 por 100 la tarifa vigente por el acuerdo sindicado de las empresas de explotación. Pero con ser ya de suyo tan considerable semejante rebaja, ella no representa el precio que ha de obtener el consumidor en la Cooperativa. El verdadero precio de la Cooperativa será con efecto el que resulte en definitiva liquidado automáticamente por el reparto del excedente del ejercicio, restituído á los consumidores en forma del tanto por ciento devuelto como bonificación sobre las facturas del consumo finiquitadas durante el año. Y claro es, que á virtud de esta operación, que todo lo reduce al mínimo coste de la producción y del servicio, el precio del flúido suministrado por la Cooperativa, viene á fijarse en tipo inasequible para la clientela de toda Compañía de explotación mercantil. La rebaja resultante en definitiva no será ya el 40 por 100 sino probablemente más del 60 por 100.

Pero, aun no tomando en cuenta más que la rebaja inicial del 40 por 100, ella de por sí, al aplicarse al importe de lo que el Ayuntamiento paga anualmente por lo que consume en el alumbrado público, le representaría una economía de 900.000 pesetas en cada ejercicio, pues el gasto del Ayuntamiento en este concepto importa 2.500.000 pesetas.

La Cooperativa eléctrica de Madrid no pide exenciones de arbitrios municipales.

Excusamos extender estas consideraciones á los demás transcendentales efectos de la obra de la Cooperativa sobre el conjunto de la economía urbana. Todo ello queda suficientemente explicado en la exposición del Programa social de nuestra Asociación que sirve de preámbulo á los Estatutos; y no es menester exponer en este lugar, la inmensa diferencia de la valoración social que representa el que el subsuelo de Madrid esté usufructuado para estos servicios por una Cooperativa popular, abierta permanentemente á todo el vecindario, en lugar de ser materia entregada en usufructo á la explotación de una empresa de particulares granjerías.

No pretende, sin embargo, la *Cooperativa eléctrica de Madrid* que el usufructo del subsuelo de nuestra capital se le entregue con exención de impuestos, ni siquiera por un canon de 10.000 pesetas anuales, como acontece con la Empresa del gas, cuyo contrato de exclusiva vence en 1914. La Cooperativa está dispuesta á pagar el duplo del canon que la Compañía del gas abona por este concepto, no obstante el contrato de monopolio que viene disfrutando para vender su fluido en

exclusiva de toda competencia. La Cooperativa está dispuesta también á abonar la anualidad de 75.000 pesetas que la Compañía del gas, sobre la reciente renovación del contrato, satisface ahora al Ayuntamiento por concepto de arbitrio sobre el consumo del fluido. Nadie podría ostentar títulos comparables á los de esta Cooperativa para acogerse al beneficio de la exención de arbitrios que acaba de otorgar el Municipio á una empresa de lucro particular, montada sobre un régimen capitalista, muy distinto del de la naturaleza popular de esta Cooperativa, abierta á todo el vecindario. Pero los asociados de esta Cooperativa deseamos ante todo, como vecinos de Madrid, que el presupuesto de la Villa esté dotado de los necesarios recursos para cubrir sus obligaciones y poder mejorar los servicios municipales de la Capital.

Por ello, al solicitar un régimen de concierto económico, semejante á otros que tiene ya celebrados el Ayuntamiento con diversas empresas, la Cooperativa, que para esto es el pueblo mismo de Madrid, quiere, sin embargo, adaptarse á los precedentes de los contratos estipulados con empresas que no responden al espíritu propio de esta obra mancomunada de toda la ciudadanía.

Así, tomamos por punto de partida lo que hoy satisfacen al Excmo. Ayuntamiento empresas de alumbrado, de las que el procomún no tiene ni

siquiera que esperar el beneficio de reversión futura.

El recuento de la tributación de estas empresas, es el siguiente:

	Pesetas.
1.º Canon de la Compañía del gas por utilización del subsuelo de la vía pública.....	10.000
2.º Arbitrio sobre consumo de gas que satisface la misma Compañía por reciente renovación de contrato.	75.000
3.º Canon de las Compañías de producción y suministro de electricidad... ..	250.000
4.º Arbitrio sobre conductores aéreos instalados sobre postes en la vía pública.....	20.000
5.º Derechos de ocupación de la vía pública, con postes, soportes, cajas de distribución y aparatos análogos, según contrato..	65.644'90
TOTAL.....	<u>420.644'90</u>

Satisfacen, además, las actuales Compañías de electricidad 20 pesetas por derechos de licencia

por apertura de zanjas, hasta tres metros de longitud, y una peseta más por cada metro que exceda de tres, por el tendido de línea general, derechos que corren á cargo del abonado cuando se trata de acometida desde la línea general hasta la casa.

Haciendo sobre estas bases el recuento inicial de los beneficios que nuestra Cooperativa aporta al Erario municipal, lo sintetizamos en las cifras del siguiente

Balance-resumen del aumento en los ingresos anuales del presupuesto municipal, sobre la base del concierto económico que propone al Excmo. Ayuntamiento la Cooperativa eléctrica de Madrid.

	Pesetas.
Por el duplo del canon que la Compañía del gas abona al Ayuntamiento en concepto de utilización del subsuelo de la vía pública.....	20.000
Por el canon fijado en el art. 4.º del concierto económico.....	75.000
Por la anualidad que representa el valor de la red que revierte al Municipio á los cincuenta años, el 2 por 100	
<i>Suma y sigue.....</i>	<i>95.000</i>

Pesetas.

<i>Suma anterior</i>	95.000
----------------------------	--------

de los 15.000.000 de pesetas, valor que tendrá á dicha fecha toda la instalación y propiedades correspondientes á esta red.....

300.000

TOTAL.....	395.000
------------	---------

Y como, según se especifica en los conceptos 3.º, 4.º y 5.º del anterior estado recuento, todos los ingresos de los que anualmente representan en el presupuesto municipal las tributaciones reunidas de las 17 empresas de electricidad, hoy establecidas en Madrid, se reducen á 335.664 pesetas, la Cooperativa representaría desde luego por sí sola 60.000 pesetas de mayor tributación que todas las demás empresas reunidas.

Però además de este aumento de 395.000 pesetas en los ingresos de la Hacienda municipal por la tributación de la Cooperativa eléctrica de Madrid, esta Coóperativa aspira á repercutir con otros beneficios de mucha mayor cuenta para la hacienda del Municipio.

Los dos conceptos principales de estos nuevos elementos de beneficio para el Erario municipal, son los siguientes:

1.º Por la economía del régimen de Estatutos de la Cooperativa para beneficiar al consumidor, el precio del fluido de alumbrado resulta rebajado en más de un 50 por 100 (véase la demostración aritmética de ello en el Programa social y Estatutos de la Cooperativa).

Si el Ayuntamiento quiere beneficiarse de las ventajas de los asociados de la Cooperativa, para obtener mediante ella los beneficios del ahorro en razón del gasto hecho en consumo de fluido, puede, desde luego, lograr enorme economía en los consumos de fluido de sus dependencias municipales; pero al vencer en 1914 el contrato de exclusiva que tiene estipulado con la Fábrica del Gas sobre alumbrado de la vía pública, la economía del Ayuntamiento en este concepto de su presupuesto de gastos tomará proporciones enormes. La cifra de dos y medio millones de pesetas que paga actualmente por consumo de fluido de alumbrado le resultará reducida en más de pesetas 1.250.000.

2.º El segundo de los conceptos de beneficios que la Cooperativa puede aportar al fortalecimiento del presupuesto municipal, es todavía de mayor transcendencia, aunque sea difícil precisar desde ahora su valoración en cifras concretas. En el Programa social de la Cooperativa queda suficientemente demostrado de qué manera se

propone responder á su finalidad principal de actuar en la vida económica, con eficacia de coeficiente multiplicador para la valoración de Madrid como capitalidad. Su procedimiento para esto, consiste en dotarle del nuevo factor económico más valioso para su expansión como metrópoli en potencias de vida industrial. Á este fin, se propone poner á disposición del vecindario el caballo eléctrico año, entregándolo á domicilio al precio inverosímil de 50 céntimos por día.

No es menester detallar en la presente exposición las consecuencias que esto ha de tener en cuanto al fomento del trabajo en nuestra vida urbana, elevación del tipo de los jornales, crecimiento de la población, aumento del valor de la propiedad, y elevación, en suma, del general nivel de todas las estimas de la riqueza dentro de la economía social de nuestra ciudad. Todo ello queda suficientemente demostrado en el Programa social y Estatutos de la Cooperativa.

Muy pocos años han de bastar para que sobre la base de un gran caudal de fuerzas primarias para la producción, puestas así á la disponibilidad de nuestro vecindario, al precio de 150 pesetas el caballo al año, resulten vivificadas, con actividad económica intensa, nuestras potencias tributarias en términos que, con presupuesto ordinario de

gastos de más de cien millones, nos parezca de muy menor carga que los miserables presupuestos de 28 millones que ahora conllevamos tan penosamente.

En resumen, los beneficios de la Cooperativa para el Erario municipal, se sintetizan, por tanto, en los enunciados siguientes:

a) Nuevo ingreso tributario de una anualidad de 395.000 pesetas durante cincuenta años.

b) Reducción del coste del flúido del alumbrado que se consuma á cargo del presupuesto municipal, cuya reducción, al vencimiento en 1914 del contrato de exclusiva de la Compañía del gas, puede representar una economía de más de pesetas 1.250.000.

c) Base de un factor económico de vida industrial intensa que, por el mismo desarrollo de las fuerzas contributivas, posibilite que en un plazo breve el presupuesto municipal se eleve, con alivio del contribuyente, desde los 28.000.000 de sus actuales penosas liquidaciones hasta balances de presupuesto ordinario, nivelados sobre cifra que supere á cien millones.

Consideramos que lo dicho basta como expresión de cuál es el espíritu en que se inspira esta Cooperativa respecto á que no se le produzca al Tesoro municipal el más pequeño quebranto, así como á nuestra manera de apreciar, como altísimo

interés, el que no se mermen las fuentes de ingresos del presupuesto de la Villa.

Y por todo lo expuesto, proponemos al Excelentísimo Ayuntamiento las siguientes bases generales para un concierto económico, por si se sirve aprobarlas, usando, con arreglo á sus atribuciones establecidas por la ley Municipal, de la misma facultad legal que sirvió para suscribir los vigentes con la mayoría de las actuales Compañías productoras y distribuidoras del fluido eléctrico.

PROYECTO DE CONCIERTO ECONÓMICO
ENTRE EL
EXCMO. AYUNTAMIENTO Y LA COOPERATIVA ELÉCTRICA DE MADRID



Artículo 1.º La *Cooperativa eléctrica de Madrid*, se compromete á establecer una red general de distribución, dividida en sectores, para el suministro del fluido eléctrico por todos los ámbitos del término municipal, conforme al proyecto cuyo plan someterá á la aprobación del Ayuntamiento.

Art. 2.º La *Cooperativa eléctrica de Madrid*, se compromete á mantener el tipo de *sesenta céntimos* por kilowatio hora, como tarifa máxima del precio de fluido eléctrico, incluso para el servicio de alumbrado en las horas de máximo consumo. En este precio se entenderán comprendidos todos los costes de fluido hasta su entrega al consumo en el domicilio del asociado.

Art. 3.º El Excmo. Ayuntamiento concederá autorización á la *Cooperativa eléctrica de Madrid* para establecer las subestaciones necesarias, instalaciones y uso del terreno ó subsuelo de las vías públicas que se señalen, con kioscos ó subestaciones, transformadores, túneles, cajas de registro, postes, torres y demás que se precise para el tendido de su red de conducción por todo el término

municipal de Madrid, abonándole la Cooperativa doble canon que el que actualmente paga la Compañía del gas, en concepto de utilización del subsuelo de la vía pública.

Art. 4.º El Excmo. Ayuntamiento concederá autorización para utilizar el subsuelo de Madrid, con el tendido de los cables conductores y para acometer de la línea general á las casas y á las instalaciones para el alimento de los sectores, abonándole la Cooperativa en concepto de tanto alzado de todos los arbitrios é impuestos municipales por dichas utilizaciones, el canon de *setenta y cinco mil pesetas*.

Art. 5.º Transcurridos cincuenta años, si resultaren totalmente reintegradas en su capital nominal é intereses estatutarios, las acciones de fundador de la Cooperativa, y en todo caso, en el plazo máximo de noventa y nueve años, pasará á título de reversión á ser propiedad del Ayuntamiento, sin pago alguno, todo cuanto constituya material fijo y móvil, edificios, kioscos y demás pertenecidos de esta red de distribución, sitos en el término municipal y que sean propiedad de la Cooperativa.

Al hacerse efectiva esta reversión, cesará el pago de los dos cánones anuales que fijan los artículos 3.º y 4.º del presente concierto, y caducarán también *ipso facto* las autorizaciones que en los mismos artículos se especifican.

Después de la reversión, le quedará á la Cooperativa el derecho de transmitir flúido por medio de la red, mediante un peaje máximo de *dos céntimos* por kilowatio día, así como el disfrute de cualquier ventaja que se concediera á tercero en este servicio.

Art. 6.º Durante el plazo de la concesión, el Ayuntamiento no establecerá ningún recargo de canon ni nuevo gravamen á la Cooperativa ni á sus asociados, con relación á cuanto es objeto de este convenio.

Art. 7.º El Ayuntamiento podrá en todo tiempo inscribirse en la Cooperativa para el servicio de los edificios de su propiedad, conforme á los Estatutos de la misma.

El Ayuntamiento tendrá también el derecho de inscripción para el consumo del flúido del alumbrado público, al término del contrato que tiene celebrado con la Compañía del alumbrado y calefacción por gas.

Un acuerdo adoptado en Junta general determinará las condiciones especiales de esta inscripción, así como la fecha en que hayan de comenzar sus suministros, que tendrán por base, que el precio del flúido no excederá del que resulte para todos los asociados, siendo también iguales las bonificaciones por remanentes del coste de producción.

Art. 8.º En el caso de tener lugar las inscripciones á que se refiere la base anterior, y que mediante ellas no hubiere obtenido el Ayuntamiento una economía de 50 por 100 sobre el tipo del precio líquido, que regula sus actuales facturas de consumo de fluido eléctrico, la Cooperativa elevará anualmente el canon para el Excmo. Ayuntamiento en la misma proporción en que baje, por causa normal, la recaudación de los servicios de las actuales Compañías de producción de electricidad.

Art. 9.º La Cooperativa presentará siempre á la previa aprobación del Ayuntamiento los planos y Memorias de todas las construcciones, líneas, acometidas particulares y reparaciones que vaya á realizar, á efecto de la expedición de los documentos acreditados ante los dependientes de la Autoridad.

Art. 10. La Cooperativa ejecutará por su cuenta, á completa satisfacción de los Ingenieros municipales, las obras que necesite realizar en la vía pública; y cuando optare por que dichas obras se realicen por los empleados municipales, abonará al Excmo. Ayuntamiento los derechos establecidos por el tapado, con los dependientes municipales, de las zanjas ó calas que sea preciso practicar en la vía pública.

Art. 11. El plazo para la reversión empezará á

contarse desde la fecha en que sea oficial, y expresamente notificado al Presidente de la *Cooperativa eléctrica de Madrid* haber recaído, con carácter de firme y definitivo, la aprobación del Ayuntamiento sobre el plan de la red general de distribución que la Cooperativa ha de someter á la Administración municipal.

El canon anual se pagará por trimestres vencidos, que empezarán á contarse desde que la instalación de la red haya sido totalmente autorizada para el servicio, mediante certificación de las obras ejecutadas que autorice el Ingeniero municipal.

Si la puesta en servicio de la red fuera haciéndose sucesivamente por sectores, á medida que se ultimen las obras de cada uno de ellos, el canon se abonará proporcionalmente al subsuelo utilizado.

En virtud de todo lo expuesto:

Suplico á V. E. que, teniendo por hecha la presente solicitud, tenga á bien tramitarla y someterla al conocimiento y resolución del Excmo. Ayuntamiento.

Dios guarde á V. E. muchos años.

Madrid 28 de Agosto de 1909.

El Presidente
de la Cooperativa y de la Comisión ejecutiva,

J. S. de Poca.

